

DISCURSO DE CONTESTACION
DEL
Ilmo. Sr. D. JUAN GONZALEZ MORENO



*Excmos. e Ilmos. Señores
Señores Académicos.
Señoras y Señores.*

Tengo el honor, como académico de esta institución murciana, de dar la bienvenida al Ilustrísimo Señor Don Antonio de Hoyos Ruiz.

Han pasado ya muchos años desde las fechas que comenzó mi amistad con el Dr. De Hoyos, y desde entonces hasta hoy, esta relación de doble vertiente cultural y amistosa, se ha mantenido con vínculos tan firmes, y, a la vez, tan gratos, que me hace recordar el sentido clásico de la Filia griega.

Desde esta perspectiva, inolvidable para mí, dada mi condición de escultor, el profesor De Hoyos se me ha ido mostrando, a lo largo de los años, por el lado más acusado de su personalidad, por el perfil de los juicios rápidos y entusiastas que se ahorman en otro concepto clásico: la crítica.

Así comenzó a mostrarse el día primero de nuestro encuentro, y así se mantiene hoy en nuestros coloquios habituales.

En aquel tiempo, recién acabada la guerra española, yo trabajaba y daba fin al "Cristo de la Agonía" para Cieza por encargo del padre de Juana, muy pronto ésta esposa de Antonio de Hoyos, y, sin duda, el



mejor diagnóstico crítico que nuestro académico haya podido hacer a lo largo de tantos años de estudio, profesorado, viajes, y obras publicadas.

Desde entonces hasta hoy, como digo, mi amistad se ha fortalecido en el seno de este matrimonio, y he podido comprobar cuánto hay de ventaja en la vida del hombre intelectual en el riesgo de elegir esposa.

Quiero, pues, testimoniar a Juana y a su esposo, el honor de esta amistad.

La vida científica del nuevo académico es más extensa de lo que su personalidad muestra. Estudió de acuerdo con su sentido de amor a la naturaleza, y, como él ha dicho, no olvidó nunca el gran espectáculo de la gente. Pero las exigencias de la norma cultural y docente, a las que prestó no demasiada atención, le hizo descansar un poco los sentidos durante unos años y comenzó la necesaria disciplina que había de desplegar desde su Memoria de Doctorado sobre lingüística y semántica griega, hasta el último artículo que ha escrito en el libro-homenaje al profesor Baquero Goyanes, "El Jardín de los Finzi Contini, y los hallazgos suramericanos", por supuesto, dentro de su constante forma de mirar en el hecho literario.

Un resumen rápido de la obra publicada, podría hacerse entre esas dos fechas, doctorado en Madrid, y el artículo citado de homenaje a Baquero. Toda su actividad la ha desarrollado en la Facultad de Letras de nuestra Universidad, y el centro primero de Murcia, le ha permitido conectar con Francia, Inglaterra, y sobre todo con Italia; país que distingue y confirma con su condición de Catedrático de Lengua y Literatura Italianas. Hoy, es, al mismo tiempo profesor numerario de Lengua árabe en la Facultad de Filosofía y Letras, y siempre, desde la base de la lengua, como instrumento de interpretación, escribe y formula sus conceptos, como en el discurso pronunciado hace unos momentos.

Sus libros se destacan por la incorporación de hallazgos que le prestigian, así "Unamuno escritor", "Ocho escritores actuales", "Murcia, Pueblos y Paisajes", "Yecla de Azorín", "Diego Rodríguez de Almela y la política de los Reyes Católicos", "Notas a la vida y obra de Mayans y Siscar", "Carpe": Pintura actual española, etc. En otro formato y siempre dentro de la tónica investigador y crítico, son sus ensayos sobre literatura italiana, contemporánea y actual, desde D'Annunzio a Lampe-



dusa y desde Sergio Leone a Giorgio Bassani. Su obra se completa con la actividad docente y artículos sobre arte, literatura y cine, actividad esta última atendida desde la cátedra de cine que dirige en la Caja de Ahorros del Sureste, habiendo completado a su vez estas actividades con viajes a Venecia y a otras ciudades italianas, donde el cine le ha sido mostrado como ejemplo vivo de arte de nuestro tiempo.

Otros detalles de su vida cultural se potencian en la distinción de "Benemérito" de la Sociedad Dante Alighieri, así como en la de Colegiado Distinguido entre los licenciados y Doctores del Distrito universitario de Murcia.

Sean, pues, mis últimas palabras de congratulación en nuestra Academia, al contar entre sus miembros con esta personalidad tan interesante como la del Doctor De Hoyos. Le recibimos con un abrazo que extendemos también a su esposa e hijo Antonio Pablo.

